

**VER UN MUNDO EN UN GRANO DE ARENA**

**Sobre la didáctica del proyecto**

PUBLICADO EN

Sette note di architettura. Sperienza del progettare contemporáneo. Editorial Nimesis,  
Milán, 2017

Palimpsesto Architectonico. Ed. Asimétricas. Madrid. 2018

El Departamento. Programas docentes del Departamento de Proyectos  
Arquitectónicos. ETSAM-UPM. Andrés Cánovas. DPA Prints' y Ediciones Asimétricas,  
Madrid, septiembre 2020

## VER UN MUNDO EN UN GRANO DE ARENA

Sobre la didáctica del proyecto

To see a World in a Grain of Sand  
And a Heaven in a Wild Flower,  
Hold Infinity in the palm of your hand  
And Eternity in an hour.

Estas palabras del poeta inglés William Blake, se las repito todos los años a mis alumnos al comenzar el curso porque creo que resumen bien las intenciones de lo que pretendo transmitir en mis clases de proyectos.

Y cuando Emilio Faroldi, uno de los más prestigiosos profesores del Politécnico de Milán, me pregunta sobre la didáctica del proyecto, sobre el alma del proyectar, yo debo pensar ¿cuál es la didáctica del proyecto? Didáctica, del griego didaskein significa enseñar, instruir, explicar. Y nosotros, los profesores, tratamos de enseñar, instruir y explicar, dar razones. Pero ¿cuál es y cómo es la didáctica del proyecto de arquitectura?

Ya no sé cuántas veces he escrito un programa detallado de los temas sobre los que debemos hablar en la clase de proyectos y cuántas veces he saltado por encima de ese guion para, en vivo y en directo, hacer una más intensa y eficaz crítica de proyectos. Una clase, y menos de proyectos, nunca puede ser la mera aplicación de unos esquemas que, aunque perfectos, no sean capaces de remover a los estudiantes. Mi padre, como buen profesor de anatomía siempre repetía “quien no mueve los corazones mueve los isquiones” que son los huesos de la parte baja de la cintura. Mi clase de por las mañanas en la Escuela de Arquitectura de Madrid, debe terminar a las 14,30 pm. Cuántas veces los alumnos me han engañado manteniendo su atención de manera que cuando, agotado, pregunto ¿qué hora es? responden que las 15,15. Siempre me engañan, pero su engaño en el fondo es un elogio, es una manera de decir que están a gusto.

Enseñar que es transmitir conocimientos que antes nosotros hemos asimilado, hemos estudiado.

Instruir es desplegar el proceso de proyectos para intentar entender mejor y hacer que lo entiendan los estudiantes.

Hacer una crítica de Proyectos es dar razones, buscar y encontrar las razones por las que un proyecto ve la luz. Intentar encontrar y explicar estas razones con claridad.

Una vez más, la razón se erige como principal protagonista del proyecto de arquitectura. Y al igual que los arquitectos debemos saber y poder dar razones con las que ponemos en pie nuestras obras, los docentes debemos enseñar a buscar siempre las razones con las que resolver los proyectos.

No es la enseñanza de proyectos algo vago y difuso que hace que los alumnos se reúnan en torno al profesor como si de un chamán se tratara para encender allí la mecha

de su entusiasmo. Además del deseado entusiasmo, el alumno deberá encontrar a alguien siempre dispuesto a darle razones con las que crear y analizar un proyecto.

Claro que la arquitectura es apasionante y que ser arquitecto es la profesión más hermosa del mundo. Pero no, nunca, para hacer nuestro capricho sino, de la mano de un estudio profundo de todos los ingredientes que concurren en el hecho arquitectónico, hacer un proyecto desde la razón ayudada por la imaginación y por la memoria, por el conocimiento. Una verdadera labor de investigación.

## ENSEÑAR A PESCAR

Cuántas veces habremos repetido los docentes que enseñar es como enseñar a pescar. No dar pescado sino enseñar a pescar. No se trata de resolver el proyecto del alumno. Se trata de darle los instrumentos necesarios para que conciba un proyecto con razones creíbles y capaces de ser explicadas.

No es la labor de un docente de proyectos la de un consejero particular que lleva de la mano al alumno a la solución que el profesor cree más adecuada. Por eso, cuando cada día tengo frente a mí a mis 150 alumnos, en vez de protestar entiendo que es ese tipo de clase, generalista, capaz de llegar a los 150, la que debo dar para que sea eficaz para todos ellos. Esta labor se completa con la de los profesores ayudantes que pueden y deben bajar a más detalles con cada alumno. Porque, también la enseñanza de Proyectos es un trabajo de investigación.

## TOOLS

He decidido centrar el próximo curso académico en el estudio de los mecanismos de arquitectura que son un medio eficaz para traducir las ideas espaciales. El conocimiento de estos mecanismos, tools, es más que conveniente: compresión vs dilatación, estereotómico vs tectónico, la cueva y la cabaña, el espacio diagonal, el espacio de doble altura, el plano horizontal que se convierte en una línea a la altura de los ojos, el espacio isotrópico, simetría vs equilibrio, y muchos otros. Creo que resultará bien.

Claro que no podemos dejar de hablar de la gravedad que construye el espacio, de la luz que construye el tiempo, de la arquitectura como idea construida, del lugar, de los materiales y de tantos otros temas. Tan compleja, tan rica, es la arquitectura.,

## EL SUEÑO DE LA RAZÓN PRODUCE MONSTRUOS

Con razón escribía Goya en un precioso aguafuerte bien conocido: "El sueño de la razón produce monstruos". Y a continuación escribía: "La razón unida con la fantasía es madre de las artes y origen de las maravillas". No está mal como propuesta didáctica.

Pues así, con este doble registro de razón e imaginación es como se debe mover la enseñanza.

De la parte de la razón debemos los docentes preparar nuestras clases y establecer unos criterios con los que poder analizar y criticar los proyectos con el mayor rigor posible.

De la parte de la imaginación debemos ser capaces de hacer soñar a nuestros alumnos, de fascinarles, de convencerles de que es posible construir los sueños.

La razón como principio y la belleza como fin.

SABER, SABER ENSEÑAR, QUERER ENSEÑAR.

He contado y escrito mil veces aquello que Julián Marías, un buen filósofo español discípulo de Ortega, proponía como las tres condiciones de un buen profesor: “saber, saber enseñar y querer enseñar”.

Saber. Es necesario para nosotros los docentes estar siempre estudiando. Para saber cada día un poquito más. Para llenar el pozo de la sabiduría. Con la satisfacción que da el adquirir más conocimientos para poder después transmitirlos.

Saber enseñar. Es conveniente el aprender y practicar métodos eficaces de enseñanza. Cada uno tenemos nuestros trucos, nuestras recetas, para captar la atención de los alumnos y para transmitirles eficazmente lo que queremos enseñar.

Querer enseñar. Es dejarse la vida en ello. Dedicar un número de horas que siempre excede a las que demanda la Escuela. Es agotador, pero merece la pena.

PREMIO INTERNACIONAL MICHELE SILVERS 2013

Este texto sobre la didáctica del proyecto viene a cuento del proyecto de Tesis de Grado que presentado en la Escuela de Arquitectura del Politécnico de Milán por Tommaso Campiotti, Paolo Volpetti y Tommaso Certo, obtuvo la máxima calificación en su Escuela y luego el prestigioso Premio Michele Silvers 2013 al mejor Proyecto Fin de Carrera de Arquitectura de toda Italia. Tuve el honor de codirigir con Emilio Faroldi ese proyecto. El tema propuesto era una Biblioteca en Madrid en la Plaza del Rey. Los tres estudiantes italianos venían periódicamente a Madrid, a la ETSAM, a corregir su proyecto en un proceso que fue ejemplar.

Tommaso Campiotti había sido anteriormente alumno mío con el programa Erasmus y también obtuvo entonces la máxima calificación. Actualmente es profesor mentor en la Escuela de Arquitectura de Madrid, en mi Unidad Docente con resultados óptimos. Y actualmente trabaja sobre su Tesis Doctoral. Debo reconocer que en estos últimos años los alumnos italianos que vienen a Madrid son de un altísimo nivel, reflejo de la alta calidad de la enseñanza de los proyectos en Italia y, particularmente de la Escuela de Arquitectura del Politécnico de Milán.

N.B.

Hay algunos textos que últimamente recomiendo a los estudiantes y que no me resisto a recomendar aquí:

Las Meditaciones de Marco Aurelio. Maravillosas. Escritas originalmente en griego. Ahora, es mi libro de cabecera. Dice entre otras cosas al hablar de su padre “hacía que ante él, nadie, nunca se sintiera inferior”.

Los 23 consejos de San Agustín a la gente joven del siglo XIV. Absolutamente actuales. Impresos en una hoja están dentro de mi libro de Marco Aurelio. Una de las 23 propuestas es “Reconoce tus defectos y procura corregirlos”.

Y nunca olvidar las palabras de Louis Sullivan que además de ser un magnífico arquitecto fue un excelente profesor, un maestro “No podéis crear sin pensar, y no podéis pensar de verdad sin crear en vuestro pensamiento”.

Y tener claro que lo que hacemos los arquitectos es buscar la belleza. Empleé el título “Buscar denodadamente la belleza” para mi discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Y este pasado curso académico, me atreví a que mi primera clase versara sobre la belleza. Pensé que quizás era demasiado fuerte. El resultado fue espléndido. Todos los alumnos entendieron perfectamente que en el principio de la arquitectura está en la razón pero que su fin es la belleza.